

Los Valores y el Cambio Social

Por Feliks GROSS, del Brooklyn College de la Ciudad Universitaria de Nueva York.—Colaboración Especial para la Revista Mexicana de Sociología en su Vigésimoquinto Aniversario, vertida del inglés por Oscar Uribe Villegas.

Dos son las variables que pueden distinguirse en el cambio social: *a)* los valores y *b)* la situación. Un cambio en una de estas variables afecta a la otra; en consecuencia, el cambio de valores afectará la situación y el cambio de situación afectará los valores. Por tanto, existen las siguientes posibilidades: *a)* que el cambio de valores afecte la situación y resulte en un cambio de situación; *b)* el cambio de situación afecte los valores y resulte en un cambio de valores; *c)* los valores afecten la situación y simultáneamente, la situación cambiante afecte los valores. En nuestra civilización industrial, el cambio se desarrolla frecuentemente a lo largo de las líneas de una reacción en cadena. Esto significa que el cambio es un proceso continuo en el cual los valores afectan a la situación y a su vez la situación o, más bien, el cambio de situación afecta a los valores y viceversa. Este es el proceso de interacción que puede observarse en casos contemporáneos de cambio social muy rápido.

Al definir los términos “situación” y “valores” sugerimos sólo definiciones de trabajo. Por valores damos a entender las metas de un grupo o de un individuo o los metros de comportamiento. En el primer caso, llamamos a esos valores, valores-meta; en el segundo, los llamamos normas de comportamiento o simplemente valores. Los valores-meta y las normas de comportamiento pueden ser sociales o individuales; son sociales cuando son compartidas por un grupo; son individuales cuando caracterizan la estructura valorativa de un individuo y son diferentes de los compartidos por el grupo.

La situación es una combinación de un cierto número de elementos. Ante todo, la situación abarca el ambiente geográfico y el clima. Los cambios en el ambiente geográfico o en el clima pueden afectar las actitudes y valores del grupo que habita la localidad. Así, por ejemplo, las tormentas, las trombas y otras situaciones de desastre que pueden ser ambientales o climáticas pueden afectar los valores y actitudes del grupo y dar como resultado una mayor solidaridad grupal (un cierto número de estudios de desastres publicados por la National Science Foundation proporcionan amplia evidencia de esto). Pero, el ambiente geográfico y climático no es el único elemento constitutivo de la "situación". Abarca también las condiciones sociales, económicas y políticas. Las relaciones y la estructura de clase son factores importantes; asimismo lo son las condiciones e instituciones políticas, así como la localización y distribución del poder. Si la sociedad actúa al través de un sistema de consenso, el mecanismo del poder es diferente de una estructura de poder basada en el mandato y en un mecanismo rígido de castigos y recompensas. En consecuencia, distinguiremos entre la situación físico-geográfica y la situación social.

Utilizaremos los siguientes símbolos: la situación físico-geográfica quedará simbolizada por un cuadrado y la letra g; la situación social por un cuadrado y la letra s; los valores por un triángulo y la letra v. En consecuencia, presentaremos la proposición de que un cambio en la situación influye en los valores y un cambio en los valores influye en la situación mediante el gráfico 1.

Limitémonos, por el momento, a los cambios de la situación social. Podemos seguir la gráfica 2, con fines de simplicidad y claridad. La situación se transforma en la s-1. La situación cambiada s-1 puede producir un cierto número de alternativas: v-1, v-2, v-3... v-n. Así, por ejemplo, la revolución industrial representó un cambio en la situación social; también dio por resultado cambios en la estructura de clases, en las condiciones económicas, en la distribución del poder. En consecuencia, la revolución industrial afectó la situación que cambió de s a s-1. Afectó los valores y esto se evidenció en el número de movimientos de reforma y movimientos revolucionarios, así como en el de las filosofías sociales. El cambio en la situación producido por la revolución industrial no contribuyó sólo a un simple cambio ideológico o a un simple cambio de valores (los valores son sólo parte de una ideología, un sistema más amplio de ideas). Se crearon organizaciones: los sindicatos y los partidos políticos de valores-meta identificados con los de las clases sociales. A éstos pertenecen los socialistas, anarquistas, sindicalistas, demócratas cristianos y comunistas. Como podemos ver, los cambios en

la situación dieron por resultado la emergencia de un gran variedad de movimientos sociales, cada uno de los cuales tenía algo un tanto diferente o enteramente diferente en cuanto a valores meta e incluso en cuanto a normas de comportamiento.

Mientras que muchos de estos valores existían antes del cambio de situación, puede decirse que por entonces eran latentes. Su emergencia en forma reforzada se debió a los cambios socio-económicos producidos por el gran cambio tecnológico e industrial de la revolución industrial. En consecuencia, predecir los cambios futuros de ideologías o valores es algo que podemos hacer si anticipamos no una, sino muchas alternativas posibles.

Las limitaciones de tiempo y de espacio no nos permiten que analicemos más cuidadosamente la estructura de valores. Indicaremos solamente que algunos valores son más fuertes y los llamamos valores dominantes. Los valores dominantes se pueden prestar más difícilmente al cambio de situación que algunos otros valores que son más débiles y que sólo están conectados laxamente con los valores dominantes. A estos valores podemos llamarlos ancilares. Intimamente relacionados con los valores dominantes están los valores subordinados; los valores subordinados en ocasiones cambian cuando los valores dominantes cambian. Podemos distinguir, entonces entre valores dominantes, subordinados y ancilares. Debido al cambio de situación, pueden ocurrir cambios en los valores dominantes, ancilares o subordinados de los grupos y de los individuos.

Pero, podemos imaginar otra situación. Los casos que discutimos antes son indicativos de cambios en los sistemas de valores. Sin embargo, es posible que el cambio de situación de *s* a *s-1*, pueda no dar por resultado cambios en los valores dominantes. Así, por ejemplo, la revolución industrial no afectó a los valores de todos los grupos sociales o individuos contemporáneos. Algunos artesanos, algunos dependientes y algunos campesinos no cambiaron sus valores en toda su vida.

Para resumir: el cambio de situación social puede dar por resultado una gran variedad de cambios en los valores o ideologías. En ciertos casos, sin embargo los valores o las ideologías existentes pueden ser más fuertes que el cambio en la situación y los valores pueden resistir el cambio; pueden no rendirse, pero fracasar en cuanto a ajustarse.

Ahora, veamos los valores. Los cambios en los valores e ideologías pueden producir el cambio social. En consecuencia, pueden producir cambios en la situación. Hay suficiente evidencia histórica sobre muchos movimientos sociales poderosos que han producido cambios fundamentales sociales, económicos y políticos. No es el cambio lento de las popul-

vías (o folkways) y de las mores lo que constituye el único proceso social de cambio.

Los cambios en la sociedad moderna se realizan debido a los cambios tecnológicos en las situaciones o debido a tendencias y cambios ideológicos en los valores. Tomemos dos casos: uno, el de la unión soviética comunista; el otro, el de China comunista. Aquí, un grupo motivado por un sistema definido de valores —la ideología comunista— ha producido cambios en las condiciones sociales, económicas y políticas; en otras palabras, en las situaciones. Muy bien puede haber ocurrido que otros movimientos políticos diferentes se hayan apoderado de los instrumentos del poder. En tal caso, las condiciones sociales, económicas y políticas se habrían desarrollado en forma diferente. En nuestro tiempo, ciertas transformaciones de condiciones sociales, económicas y políticas —a lo que llamamos “situación”— se realizaron por movimientos sociales totalitarios que se apoderaron de ciertos instrumentos de poder, especialmente armas. Entonces a través del control del poder político y los medios de violencia, lograron tener éxito en condiciones sociales y económicas así como políticas cambiantes. Aplicaron el terror —un sistema basado en manipulaciones del temor y en formas severas de castigo frente a cualquier oposición. En esa forma, por aplicación del temor y la coerción, cambiaron el comportamiento humano. El si los valores de la población han cambiado realmente o no es un problema diferente. Pero, las masas y los individuos se comportan como lo harían en caso de haber cambiado sus valores, puesto que un tipo diferente de comportamiento está sujeto a formas extremadas de castigo, de “liquidación” (véase gráfica 4).

Tres estudios de casos proporcionan evidencia empírica para apoyar nuestra proposición general y la hipótesis inicial. Todos ellos son indicativos de la mecánica del proceso de cambio social.

En el primer estudio, el cambio de situación dio por resultado el cambio de ciertos valores. Este ejemplo puede considerarse como típico de muchos casos que han ocurrido realmente en la historia. El cambio en la situación es el antecedente, el cambio en los valores es el consecuente. El primer caso se basa en las observaciones hechas entre los pescadores de las Islas Spruce de Maine en 1952-6, 1959.

En el segundo caso, los cambios en la situación no afectan los valores dominantes de la generación más vieja de una tribu india: los Arapaho de Wyoming (con base en un estudio veraniego de campo, en 1947-49).

El tercer caso discute el desarrollo de los valores-meta orientados hacia el cambio de situación. Este caso, a su vez, se basa en trabajo de campo (verano de 1958) en la comunidad de Fumone, en la provincia de Frosinone, unas 50 millas al sur de Roma entre campesinos italianos y agricultores sin tierras.

Comenzaremos con las condiciones y valores de los pescadores de Spruce entre 1952-61. Los pescadores de las islas Spruce tenían una orientación valorativa fuertemente individualista en sus actividades económicas. ¿Qué es el “espíritu competitivo de aspecto deportivo”? Un pescador de langostas que lograra una pesca considerable recibía comentarios favorables. Durante un cierto tiempo, se le consideraba como ganador (“Un pescador que traiga un gran pescado es objeto de charla de toda la aldea”). No era tanto el dinero como el esfuerzo, como su capacidad de pescador, como sus buenas cualidades de marinero lo que contribuía a su buena reputación y a su buena posición. Esto se complementaba con una bondad personal, con el “juego limpio”, con el comportamiento caballeresco.

Los pescadores de las Spruce son en forma primaria pescadores de langostas. Un pescador tiende la vela temprano en la mañana hacia las 5.00 o las 6.00; un poco más tarde, en la tarde, regresa con lo que ha recogido. La pesca se hace por uno solo, raras veces por dos y casi nunca por más de dos. El autor no ha visto en ninguna ocasión más de una tripulación de dos hombres en un solo bote. Cuando dos están pescando uno es el dueño, y el otro ha sido contratado como ayudante. En tal caso, la pesca se divide en tres partes. El dueño del bote tiene dos partes y el ayudante una. Los pescadores evitan, con todo, cuidadosamente, la creación de cualquier asociación permanente. La pesca fue definitivamente una empresa económica individualista.

La pesca del arenque, en contraste, requiere de por lo menos tres pescadores, y usualmente se hace por tripulaciones de tres, cinco o seis, puesto que requiere el manejo de las redes. La pesca de la langosta puede hacerse individualmente.

Ahora discutiremos la estructura valorativa de los pescadores de las Islas Spruce entre 1952 y 1956.

En su sistema de valores, debe de hacerse una distinción clara entre los valores económicos y lo que pueden llamarse normas socio-humanitarias. Discutamos primero los valores económicos. En este respecto, los pescadores de las Spruce son estrictamente individualistas. Se ha dicho

¹ La descripción se basa en mis observaciones y entrevistas, en 1952, 1953, 1954, 1955, 1956 y 1959.

antes que el pescador trabaja solo, raramente con otro, pero incluso si son dos los que trabajan, uno de ellos es siempre persona contratada o ayudante, nunca un socio. En la conversación se enfatizaba mucho (entre 1952 y 1956) que cada quien debería ser su propio patrón; que cada quien debía ser capitán de su propio bote. Cualquier intento para formar una misión o una cooperativa era rechazada. En la vecina Nueva Escocia, sin embargo, se formaban tales uniones y cooperativas. Uno de mis informantes, que tenía valores diferentes era un tanto sarcástico en sus observaciones. Decía: "Los pescadores y los hombres de Maine no forman sindicatos. Eso es bueno para los extranjeros. Pero tendrán todas las ventajas ganadas por esas uniones. Los pescadores y los trabajadores tomarán los mejores precios, pero no se unirán." Quizá sea ilustrativo el indicar que la isla vota como "republicana" a excepción de entre dos y cuatro votos. Se recuerda, sin embargo, que en alguna ocasión alguien de entre los isleños votó por Norman Tomas (de la planilla socialista). Por esa época todos pertenecían a la Grange, pero fuera de ella no había ninguna otra asociación de pescadores en la isla. Los valores individualistas eran enfatizados continuamente en la conversación. Como señalaba uno de mis amigos pescadores: "Lo que es bueno en la pesca de la langosta es que se es libre, que se es su propio patrón, que no se tiene patrón por encima de uno. Es un comercio muy caro, pero se es libre aunque las pérdidas sean altas. Las trampas frecuentemente se pierden en las tempestades. Pero la libertad no lo es todo; los viejos no pueden pescar y pocos pueden ahorrar suficiente dinero para su ancianidad."

Como se mencionó anteriormente, los valores económicos pueden distinguirse claramente de los que podemos designar como valores "socio-humanitarios" de acuerdo con su calidad dominante. Los primeros pueden hablar de "ser mi propio patrón", los últimos de "dar una mano". Altamente individualista en sus actividades económicas, en su esfera no económica de la vida social, el pescador de las Spruce es amistoso, con sentido cívico, cooperador, dispuesto siempre a la ayuda mutua. A veces, cuando hay una niebla densa, cuando se producen tormentas y huracanes, ayuda rápidamente, arriesgando su vida. Salvará las propiedades de otros pescadores, expondrá su vida para rescatarlos del peligro. Cuando un pescador está enfermo, o cuando tiene dificultades financieras, los otros le ayudarán, no prestándole dinero, no como prostamistas, sino como ayudantes amistosos deseosos de dar dinero o de ayudar en cualquier aspecto. El pescador establece una distinción muy tajante entre los valores y las actividades económicas y el tipo de actividades sociales que está conectado con "dar una ma-

nita” y sus calores, así como los valores que emergen de la relación primario-grupal.

Conforme indicaba uno de ellos: “Nosotros siempre brindamos la mano a los demás, mutuamente, pero no trabajaremos juntos. Si alguien necesita una mano para empujar un bote, para ayudarlo con las trampas, para llevarlo a la playa tras una tempestad, ayudaremos siempre. Pero nunca nos mostraremos unos a otros un sitio en que se puedan coger más langostas; nunca trabajaremos juntos en un bote; nunca formaremos una compañía. La pesca y las pescas del cangrejo o langosta se basan en los valores de “dar una manita” nunca se paga. El pago por este tipo de asistencia sería considerado como una ofensa seria. En las actividades económicas, sin embargo, el individualismo es el principio y los pagos por bienes y servicios se hacen prontamente. El isleño de las Spruce sabe de precios.

Bajo las condiciones técnicas de 1952-56, el proceso de poner trampas a la langosta no requería esfuerzo cooperativo y división del trabajo. Los botes estaban equipados con buenos motores; las trampas se arrojaban al agua y se dejaban durante 24 horas o más, dejando indicación del sitio mediante una boya que flotaba en la superficie y podía ser fácilmente reconocible. Al día siguiente, el pescador levantaba la boya y la cuerda con un garfio, ponía la cuerda en una rueda que ataba a la máquina y la trampa era levantada mecánicamente. El pescador de langosta no necesitaba de la ayuda de nadie más y podía arreglarselas por sí mismo a menos que fuese muy viejo o que su pesca fuese muy considerable.

La bahía es buena y honda y no es necesario llevar al bote a la arena. Además de esto, el oleaje es alto en esta zona. Para reparación, el congrejero lleva el bote cerca de la casa de botes en el alta mar; con la bajamar el bote se asienta en la playa y puede repararse. Quizá alguien le ayude a empujar el bote aún más, pero el cangrejero no necesita de mucha ayuda. Cuando llega la alta marea es relativamente fácil volver a mover el bote hacia el agua.

Una comparación con los pescadores italianos quizá nos dé alguna aclaración sobre las bases económicas del sistema de valores. El pescador de Trapetto, Sicilia, trabaja, por regla general, en grupos.

Trapetto es una pequeña comunidad pescadora. No hay muelle similar al de las Islas Spruce. Se trata de una playa arenosa, en una bahía amplia y abierta. Los botes tienen que encajarse en líneas fuertes en la playa. Los botes, llamados barcas son anchos y, por regla general, son entre 11 y 15 los hombres que trabajan un bote. El propietario del bote sirve también como capitán y se le designa como *Capo di barca*

o Rais (este último un viejo nombre árabe). La pesca se divide igualmente entre todos los trabajadores que trabajan, con excepción del Capo di barca que obtiene cuatro en vez de una porción. Así, por ejemplo, cuando 11 hombres trabajan en un bote, la pesca se divide en 15 partes. El capo di barca recibe cuatro y todos los otros pescadores reciben una. Los pescadores de Trapetto trabajan siempre en tripulaciones. Usan largas redes para su pesca, que reparan después de la misma. También usan botes espaciosos que requieren de una amplia tripulación (actualmente muchos están también equipados con motores). La pesca con red requiere de la acción de grupo y no puede hacerse individualmente. A diferencia de la pesca de la langosta, la pesca en Trapetto requiere de trabajo colectivo y de una cooperación extensa.

Hay, sin embargo, en Italia, ejemplos de pesca individualista. Un "pescador lerdo" al sur de Anzio pesca con un medio un tanto primitiva combinación de red y rastrillo. El pescador de Anzio trabaja solo, puesto que su actividad productiva no requiere acción grupal.

Pero ahora, volvamos a nuestros pescadores de Trapetto y de las Islas Spruce. En tanto que la solidaridad de los isleños de las Spruce en las áreas no económicas es muy fuerte y vigorosa la tendencia a la ayuda mutua, tengo la impresión de que esto es menos cierto de los pescadores sicilianos, a pesar de que en sus actividades económicas actúan colectivamente y de un modo organizado.

Quizá debiera enfatizarse que las relaciones primario-grupales son fuertes en las islas Spruce de Maine. Toda la comunidad es un grupo primario, todo mundo conoce a todo mundo en la isla, y todos se llaman por sus nombres de pila. Los isleños se casan entre sí. Se reúnen y visitan con mucha frecuencia. Hay pocas tensiones visibles entre los miembros de la comunidad y las relaciones entre ellos son amistosas.

Esta era la situación hasta 1956. En 1956, una crisis súbita tuvo efectos sobre algunos de los valores económicos de los isleños de las Spruce. Esta crisis fue producida por un cambio en la situación socio-económica, combinada con un cambio ambiental. En primer término, la cosecha de la langosta declinó muy rápidamente. Uno de los langosteros experimentales explicaba que, "este es un ciclo y posiblemente el agua haya cambiado, el agua está más fría, en tres grados, con relación al año pasado. Pero hay también ciclos en la cosecha de la langosta" Sean cuales fueren las causas, la pesca de la langosta ha declinado. Además de esto hizo su aparición una fuerte competencia en los mercados de Nueva York y de Boston. Los pescadores de Nueva Escocia, bien organizados en cooperativas, comenzaron a competir fuertemente. El langosto en Long Island se hizo más popular. Los pescadores de Long

Island comenzaron a competir en la calle Fulton, en el mercado, así como en otros mercados neoyorquinos. Además de esto, los pescados sudafricanos hicieron su aparición a precios muy bajos en la costa oriental, y especialmente en el mercado de Nueva York, los isleños pescadores de las Spruce se encontraron en dificultades. En 1957, el mismo pescador que en otra época no favorecía ningún tipo de organización, me dijo: "En las Spruce los pescadores son badulaques. No entienden su propio negocio. Se los dije, que debemos organizarnos. Sin organización no se puede lograr nada. Solo se es nada." En seguida empecé a argüir y que sólo un grupo organizado, una unión o una cooperativa, representa un poder. Más aún, arguyó en favor de una cooperativa que fuera capaz de mejorar la condición de los pescadores y de eliminar a los intermediarios de fuera. Favorecía, sin embargo, a un comprador local con quien los langosteros estaban en excelentes términos. Este era un lenguaje enteramente nuevo para un pescador que había sido conservador y se mostraba suspicaz frente a la organización. En 1956 se formó una organización con la mayoría de los langosteros jóvenes que se unieron a ella.

En 1957, los cangrejeros de las Spruce en su demanda de precios más altos, se declararon en huelga. Los cangrejeros del área tienen una reputación bien establecida entre los conocedores y hay una demanda y una preferencia definidas para sus langostas. Bajo la influencia de la situación crítica, los valores económicos altamente individualistas comenzaron a rendirse ante una tendencia más "colectivo-cooperativa". De este modo, el cambio en la situación contribuyó a un cambio en los valores que deben haber estado latentes, al menos entre algunos de los langosteros. Pero, esto no es todo. El cambio de valores afectó a las instituciones y los patrones de comportamiento.

Para seguir este desarrollo paso a paso, usaremos nuevamente una presentación gráfica (cuadro 5). Usaremos la letra "x" para las instituciones y la letra "C" para el comportamiento. El cambio de situación de s a s-1 influye los valores v. El cambio de valores v a v-1 da por resultado el desarrollo de las nuevas instituciones "X" y el nuevo comportamiento "C". Las nuevas instituciones son las nuevas asociaciones de pescadores de las Islas Spruce. El cambio en el comportamiento identifica aquí el comportamiento huelguístico ausente antes de 1956. Sin embargo, esto no significa que cada valor en particular o que todo el sistema valorativo económico hayan experimentado un cambio completo. Entre un grupo importante de cangrejeros algunos de los valores económicos dominantes empezaron a ceder.

En el segundo ejemplo, la introducción de los nuevos cambios tecnológicos cambió la situación. Los valores, sin embargo, de los de mediana o de mayor edad, resistieron al cambio. Este es el caso de los Indios Arapahos de Wyoming en la reserva india de Wind River.² Entre 1947 y 1952, los Arapahos nacidos hacia principios de siglo se orientaban aún hacia los viejos valores de una tribu cazadora. Había poco cultivo entre los Arapahos, y, a pesar de la introducción del automóvil, los antiguos valores sobrevivieron tanto como el antiguo modo de vivir.

Un cambio o desarrollo del sistema de valores puede conducir también a un cambio de situación. Para ilustrar este caso, discutiremos el desarrollo de los valores entre los agricultores poseedores y los trabajadores agrícolas de Fumone, una pequeña comunidad al sur de Roma, en la provincia de Frosinone. Fumone es una comunidad constituida por un cierto número de vecindarios conocidos como *contradas*.³

La comunidad tiene unos 2,500 habitantes, la mayor parte de los cuales son medieros (*mezzadristi*), pequeños agricultores (*proprietarii*) y trabajadores (*bracianti*). En su mayoría poseen de entre dos y cinco acres. El propietario de entre 20 y 80 acres es considerado en cierta forma como de clase media. Alguno tiene una propiedad de entre 100 y 300 acres y podría considerársele como un rico terrateniente. Los medieros y los agricultores así como los trabajadores pertenecen a los principales partidos italianos. La mayoría de ellos es social-demócrata, comunista o cristiano-demócrata. A pesar de la diversidad de valores, parece que distinguen claramente entre tres tipos de metas que podemos llamar: 1) inmediata, 2) intermedias, 3) distantes. Las metas distantes representan la amplia visión social de símbolos sociales tan amplios como la justicia social, la igualdad, la libertad. Las metas inmediatas e inter-

² Para una descripción más detallada de este caso se le pide al lector que se refiera a Feliks Gross, "Nomadism of the Arapaho Indians in Wyoming, Change in Technology and its Effect on the Value System". *University of Wyoming Publications*, Vol. XV. Nº 2. También en *Ethnos*, Stockholm, 1949, 2-4.

³ Esta información se basa en las entrevistas y discusiones realizadas en tres *contradas*: una, comunista, una cristiano-demócrata, una con mayoría social-democráticas. Además se realizaron entrevistas en otras *contradas*, y en la aldea de Porchiano cuyo voto es comunista. Las entrevistas se realizaron con los dirigentes del partido y con los miembros individuales. Además de esto los problemas se discutieron en grupos informales de entre 10 y 15 personas, desarrollándose las opiniones de los participantes durante la discusión. Esto se hizo de un modo informal en el jardín de uno de los agricultores o, en una ocasión, durante una comida en común.

medias son de interés específico. Los valores-meta inmediatos están constituidos por caminos, agua y electricidad. Sea que discutamos los problemas de la comunidad con el comunista, con el cristiano o con el social demócrata, la respuesta por lo que se refiere a las metas inmediatas son casi siempre las mismas. Siempre que surge el problema de ¿cuáles son los problemas y necesidades más urgentes de la comunidad y qué debería de hacerse en primer término para mejorar sus condiciones?, a pesar de las diferencias de partido, los fumoneses señalan, por regla general, tres elementos: el agua, los caminos, la electricidad.

En cuanto a preferencias hay diversidad. Algunos le dan preferencia al agua, otros a los caminos. Estos son los que pueden llamarse “valores preferenciales”. De entre muchas metas estas tres fueron seleccionadas en forma definitiva por todos los grupos, en cuanto más importantes y en cuanto se considera que deberían ser objetivos para la acción inmediata.

Como valor-meta intermedio, se mencionó generalmente el mejoramiento de la tierra o la distribución de la tierra. Aquí una de las respuestas típicas dada por uno de los medieros que votó por los comunistas y que según su decir es comunista, expresó: “Primero viene el agua” —y agregó— “que es lo más esencial; en seguida, el camino; en tercero, le electricidad; en cuarto, un suelo mejor”. Ahora, se le preguntó, en el supuesto de que tuviese suficiente dinero y además caminos y un sistema hidráulico, y una red de electricidad que se extendiera hasta su casa, qué es lo que desearía entonces. Un grupo de agricultores que participaban en nuestra conversación comenzaron a discutir esto entre ellos y decidieron, en forma uánime, que la primera cosa que necesitaba adquirirse era un baño y más tarde un mobiliario mejor, pero una y otra vez repetían que el agua y los caminos venían en primer término (*aqua e strada*).

Podemos volvernos ahora a la gráfica 6. De este modo, los valores de nuestros amigos de Fumone se han aclarado y orientado hacia tres tipos de metas: inmediatas (agua, caminos, electricidad); intermedias (reforma agraria) y distantes. Las opiniones de los tres partidos principales difieren en cuanto a las metas intermedias y distantes. Algunos trabajan por una reforma agraria sin indemnización; otros creen que los dueños actuales deberían de recibir pago por sus tierras. Las metas distantes son vagas; expresan mitos, visiones sociales que no han podido elaborar de un modo más definido. Sin embargo, se presentan en forma de símbolos reconocidos y establecidos. En cambio, las metas inmediatas son prácticas y concretas.

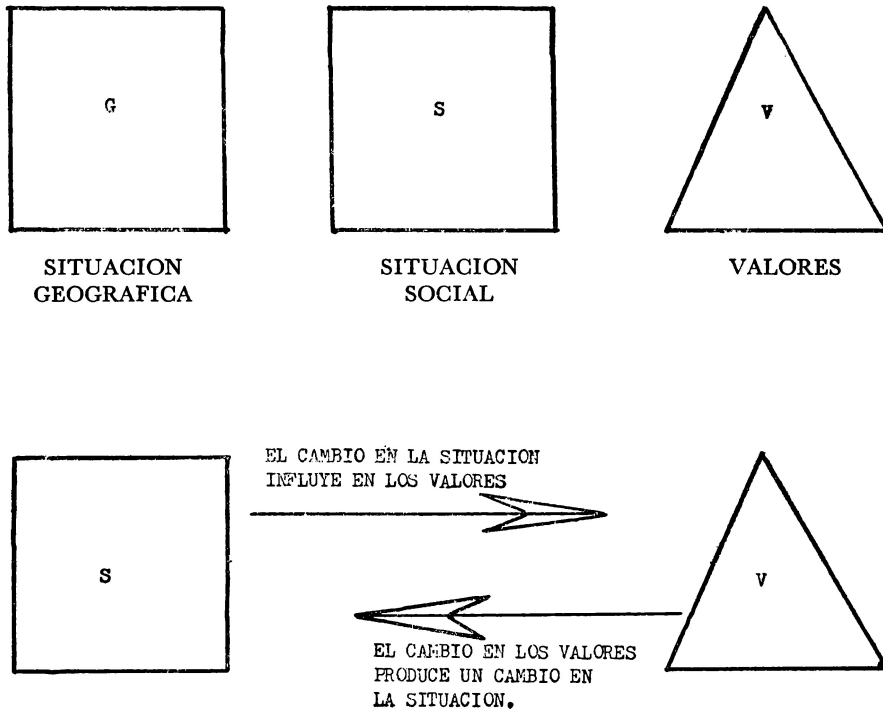
El desarrollo y clarificación de los valores afecta a las instituciones

políticas, especialmente a los partidos políticos. La presión sobre los partidos políticos puede dar como resultado una acción política y social y esto, a su vez, puede acarrear un cambio de situación.

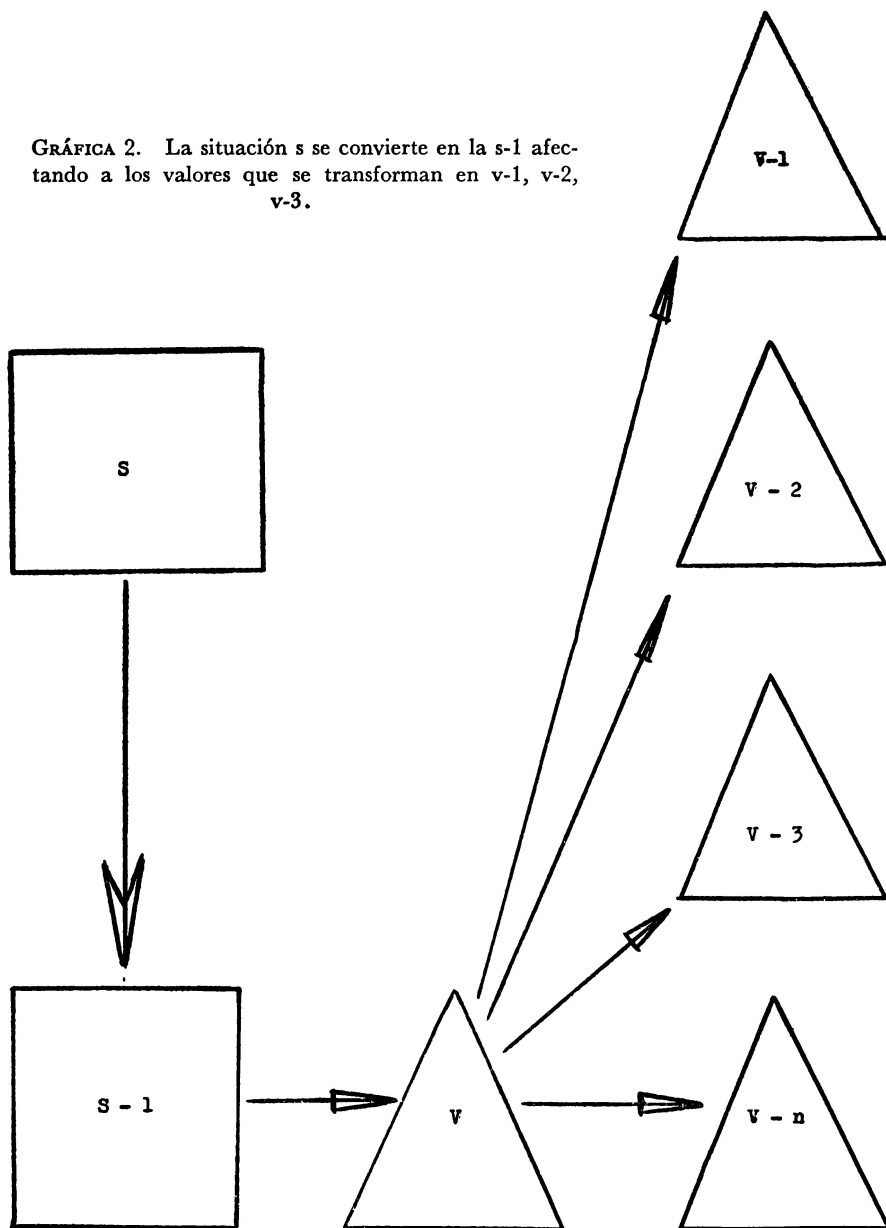
Nuestros tres casos de estudio ilustran cambios dentro de un periodo de tiempo más bien corto y en comunidades coherentes. Cambios semejantes aparecen en los procesos sociales de una naturaleza más amplia e histórica como la revolución rusa. Como se ha indicado ya, la captura de los instrumentos de poder por los mayoritarios o bolcheviques en Rusia les permitió realizar cambios fundamentales en la situación socio-económica y en los valores y en el comportamiento del pueblo ruso. La manipulación del terror y el temor crearon una situación desastrosa artificial. En una situación de desastre los valores y patrones de comportamiento tienen una tendencia hacia el cambio. La naturaleza social y psicológica de una situación de desastre, de una situación intensiva de crisis, radica en la intensificación del temor. Incluso una rata en un laboratorio, cambia sus hábitos para sobrevivir. En una escala mucho más amplia, la presión de "supervivencia o muerte" en cuanto elección, puede conducir a los hombres a la realización de cambios en los patrones de comportamiento. En nuestro interés en los pequeños grupos y comunidades, quizá hayamos olvidado el papel vital que desempeña el temor dentro de la sociedad contemporánea. Comportamiento que se adscribe frecuentemente a valores étnicos es sólo comportamiento de hombres colocados en situaciones de tensión, que actúan en muchos casos bajo la presión de temores intensos y mortificantes, manipulados por su propio gobierno.

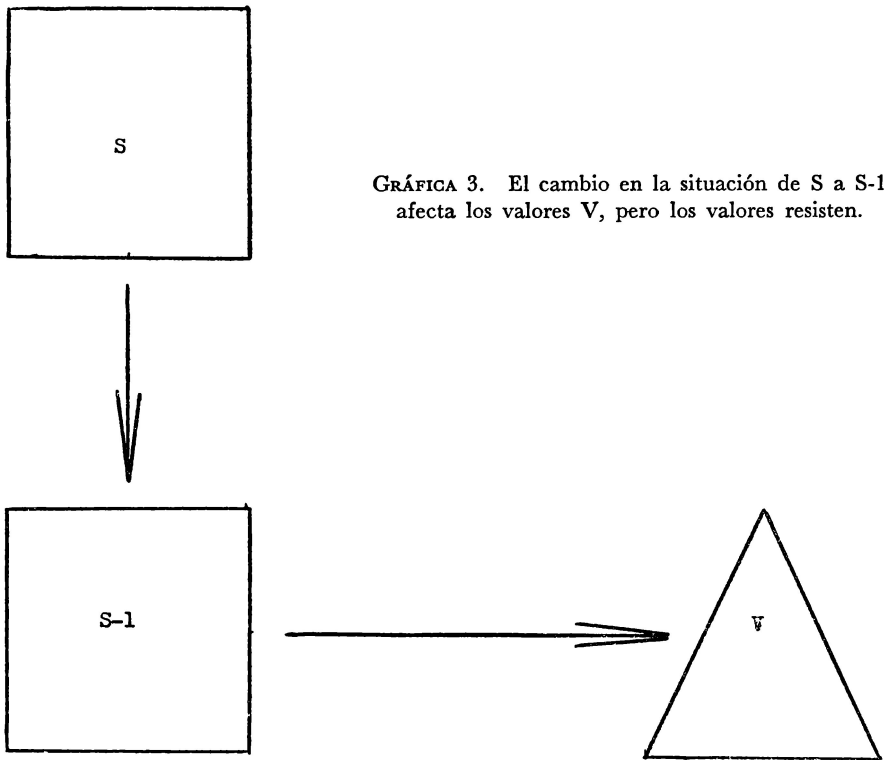
Nuestros tres ejemplos son representativos de algunas, pero no de todas las alternativas posibles. Esto nos lleva a lo que podríamos llamar enfoque "alternativista" en vez de al "monista-determinista". Una consecuencia de un cambio antecedente en una de las variables puede dar como resultado unos pocos procesos sociales diferentes y alternativos. Y quizá sea ésta una de las diferencias entre las ciencias sociales y naturales (más que físicas). En las últimas, un antecedente dado, da como resultado una secuencia definida, que puede anticiparse.

GRÁFICA 1



GRÁFICA 2. La situación s se convierte en la $s-1$ afectando a los valores que se transforman en $v-1$, $v-2$, $v-3$.

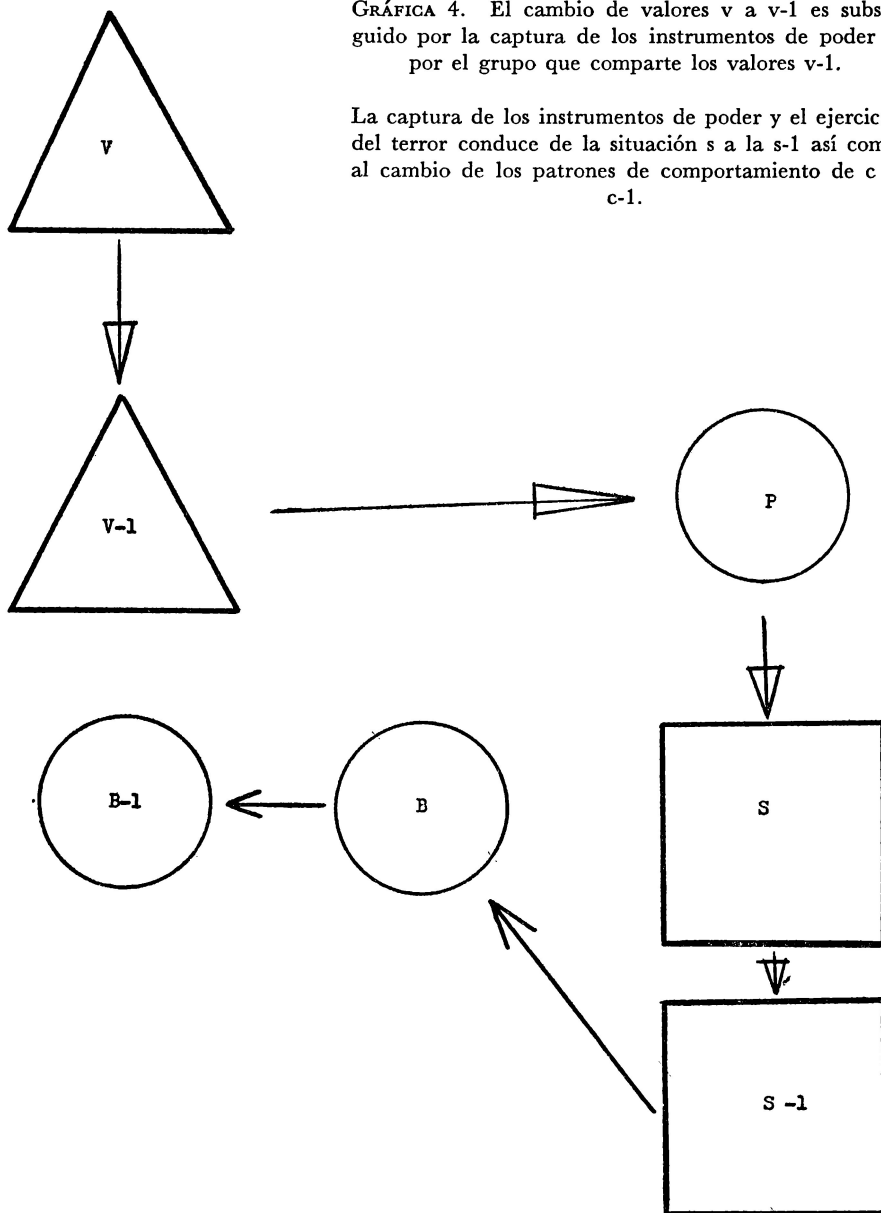


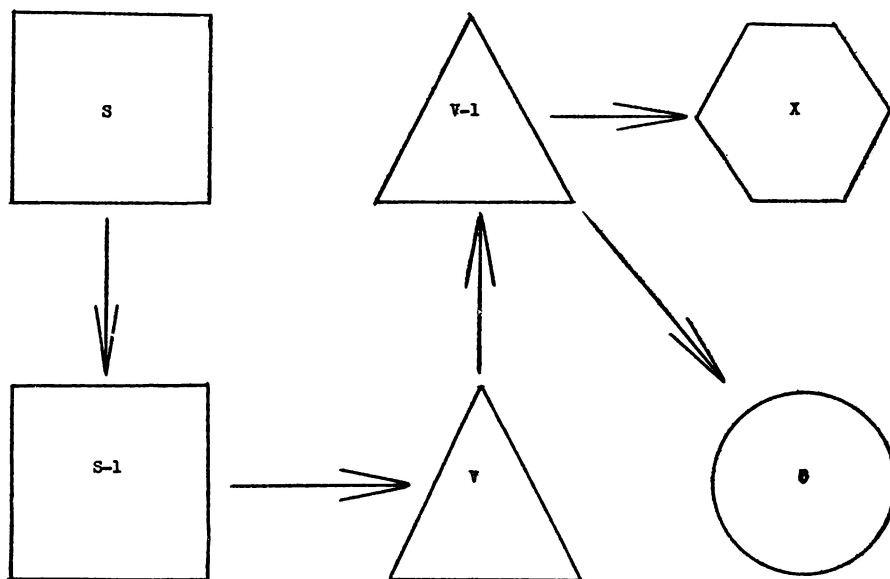


GRÁFICA 3. El cambio en la situación de S a S-1 afecta los valores V, pero los valores resisten.

GRÁFICA 4. El cambio de valores v a $v-1$ es subseguido por la captura de los instrumentos de poder p por el grupo que comparte los valores $v-1$.

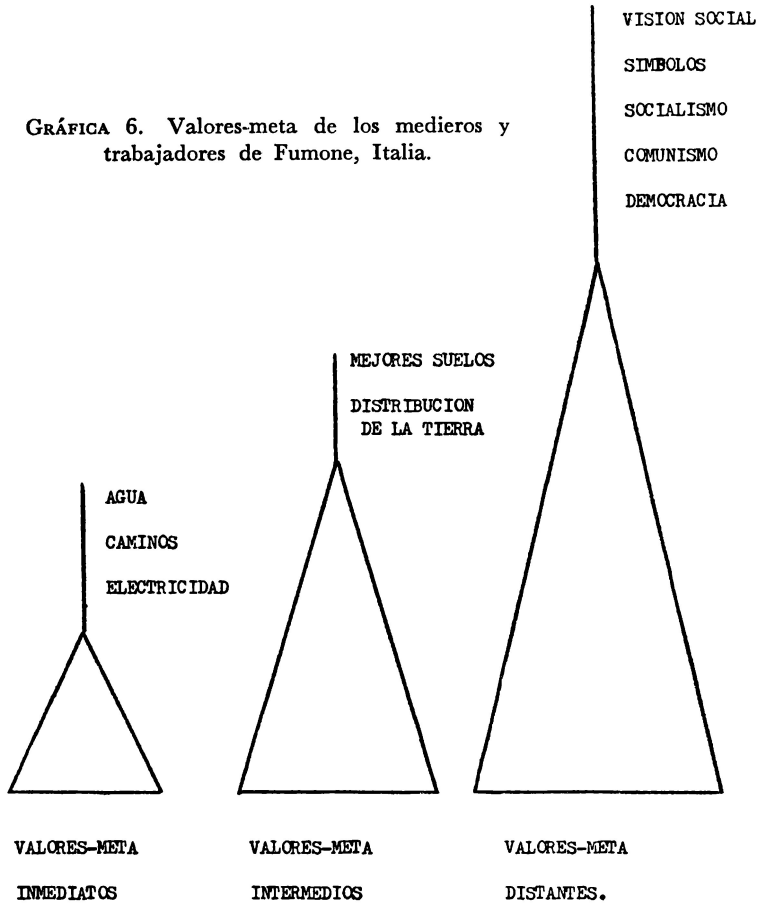
La captura de los instrumentos de poder y el ejercicio del terror conduce de la situación s a la $s-1$ así como al cambio de los patrones de comportamiento de c a $c-1$.

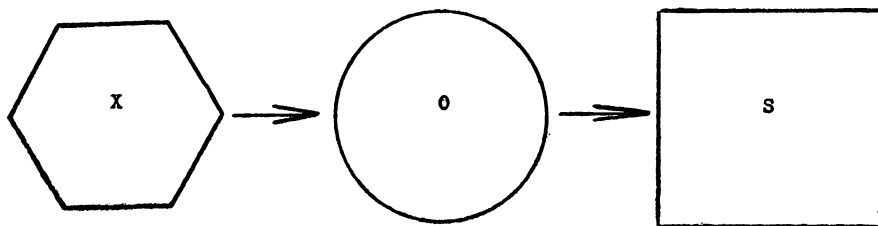
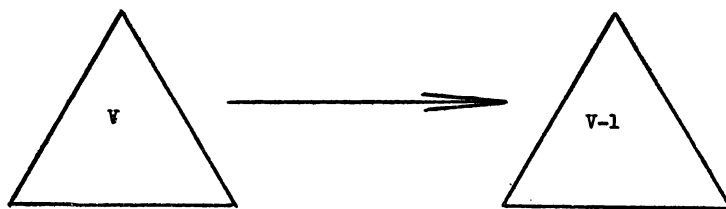




GRÁFICA 5. S, situación; v, valores; x, instituciones; c, patrones de comportamiento. El cambio en la situación (crisis): (s a s-1) afecta los valores (v a v-1) los cuales, a su vez, afectan las instituciones (x) y el comportamiento (c).

GRÁFICA 6. Valores-meta de los medieros y trabajadores de Fumone, Italia.





GRÁFICA 7. X, Instituciones; O, Acción Política. Los valores de la gente de Fumone V, se desarrollan y clarifican en V-1 que influye en las instituciones políticas X y se desarrolla en una acción política O que, a su vez, puede dar como resultado un cambio en la situación S.